



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9611

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

MARTES 14 DE NOVIEMBRE DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

Para los agricultores.

Prensas de palancas múltiples para vino.—Tijeras para vendimiar.—Id. para podar.—Máquinas para desgranar panizo.—Id. para taponar botellas.—Id. para limpiar id.—Id. para picar y embutir carnes.—Hercas de acero.—Azadas, legones y rastros de id.—Ingertadores.—Filtros para vinos y liciores.—Agotadores para botellas.—Capillos, cadenas, les-piches, etc. para bocoyes.—Bombas de trasiego y otras.—Armarios especiales para botellas.—Cestas idem para idem.—Arados de vertedera fija y movable.—Embudos automáticos.—Mobiliario para jardines.—Carricitillas para sacos.—Espino artificial para cercas.—Jarrones, macetas, balaustres etc.—Básulas sin numeración.—Via estrecha para trasportar frutas.—Wagoncitos, plataformas, etc.

De venta en el MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

PIDANSE CATÁLOGOS Y DIBUJOS.

DESDE PARIS.

9 de Noviembre 93.

A la animación en las plazas y en las calles producida por la memorable estancia de los marineros rusos en París, ha sucedido la animación en los teatros circos de invierno, salas de conciertos y demás sitios donde se rinde culto al arte... ó a la bulliciosa y desenfrenada alegría.

La afición a los espectáculos públicos ha adquirido en la actual temporada con relación a la del invierno anterior, un desarrollo que hace las delicias de artistas y empresarios.

Desde que estoy en París no he visto tan concurridos como ahora los coliseos. Esto es señal indudable de que hay dinero y ganas de distraerse y de divertirse. Verdad es que lo segundo es consecuencia lógica é inmediata de lo primero.

Tenemos aquí veinticuatro teatros, tres circos y cuatro casinos en los que se dan conciertos y se ejecutan pantomimas, dos salas de patinaje; el Museo Grevin, la Fumelle Flammarion, el Bataclán, el Moulin Brouge y, hasta una docena más de establecimientos por el estilo del que últimamente he citado y en los cuales hay toda clase de diversiones exceptuando por supuesto las honestas.

A falta de noticias de sensación que no las encuentro por ninguna parte hablaré a ustedes del movimiento teatral ó mejor dicho, de lo más importante de este movimiento, pues una crónica verdadera de arte dramático, aun hecha á vuela pluma ocuparía buen número de cuartillas de las que empleo para mis apuntes quincenales.

En el Odeon he saboreado una vez más las bellezas de *Le fils naturel* la hermosa obra maestra de Alejandro Dumas.

En el Ginnase me han hecho destornillar de risa las graciosas escenas de *Le député de Bonobignac*.

En el Chatelet he sentido estremecimientos de horror viendo re-

presentar *Le cenat du Diable*, un melodrama inglés que hizo furor en Londres hace veintitantos años.

Merece punto y aparte el teatro de la Renaissance y la obra de Jules Lemaitre *Les Rois* que en él se representa desde que abrió sus puertas al público.

Y lo merecen porque en dicho teatro está una artista de universal renombre, bastante conocida por el público de las principales poblaciones de España, Mme. Sarah-Bernhardt y porque *Les Rois* es una obra digna del brillantísimo ingenio del autor que ha alcanzado un puesto honroso entre las notabilidades del periodismo y de la crítica literaria. Sarah-Bernhardt ha ido á la Renaissance con la condición expresamente consignada en el contrato, de que su empresario no ha de intervenir para nada en lo que se refiere á admisión de obras.

La eminente trágica está desplegando en su nueva campaña todas sus poderosas facultades y puede decirse que vive por y para el arte desde que inauguró la temporada.

A las ocho de la mañana abandona el lecho, escribe algunas cartas y lee la sección teatral de casi todos los periódicos de París, almuerza y se va á las doce y media al escenario donde permanece ensayando hasta las seis; come en su cuarto y charla con algunos de sus amigos hasta las ocho y media, hora en que se alza el telón; á la una, cuando termina el espectáculo cena y á las dos se acuesta. Esta es su vida de todos los días.

En *Les Rois* alcanza un triunfo cada noche.

Es una obra muy original y muy dramática cuyos principales personajes son un príncipe que sueña con hacer dichosos á todos sus vasallos y una hermosa joven que le ama y es de él correspondida y que desea también la emancipación del pueblo y el reinado de la Justicia y de la bondad sobre la tierra. Talés ideas y propósitos dan lugar á escenas conmovedoras.

Tengo la seguridad de que ha de ser traducida á varios idiomas la última producción de Jules Lemaitre.

Debo consignar aquí y lo hago con la satisfacción del que ve halagados sus sentimientos patrióticos, que la prensa y el público de esta capital sigue con marcado interés y profunda simpatía el curso de nuestra campaña contra las kabilas del Riff. Los más importantes periódicos publican pormenores extensos de los hechos de armas realizados por las tropas españolas y artículos en los que se elogia la actitud de ese país. En los cafés y sitios de reunión comentase todo cuanto se refiere á este particular. Y yo he recibido personalmente muchas y muy cariñosas pruebas del afecto que los franceses sienten hacia España y del entusiasmo con que acogen todas cuantas noticias aparecen á su buen nombre y alimentan la esperanza de que sabrá vengar cumplidamente los ultrajes inferidos á su bandera.

Buena demostración de esas simpatías es el el acto que ha realiza-

do el comité de la prensa parisién, acordando que se aplique al socorro de las numerosas víctimas causadas por la catástrofe de Santander, el sobrante de la suscripción que hizo para las fiestas en honor de los rusos cada periódico por la cantidad de 100 francos.

Antonio de la Vega.

(Prohibida la reproducción.)

EL FRÍO.

(Colaboración inédita.)

Hace S. M. el frío su aparición solemne, después de la temporada en que dominado y vencido por el calor, su rival eterno, tuvo que refugiarse, con su corte de nieves en las altas crestas de los Pirineos y del Guadarrama. Vuelve, al fin, con aires de conquistador, que son para él aires de catarros, y con vientos de tempestades, que se resuelven en vientos de pulmonías. Es un monarca que invade todo el territorio. Burla los burletes y atraviesa sutil por entre las rendijas estrechas de balcones y ventanas. Hiela estufas, braseros y chimeneas, y no repara en alfombras ni en portiers. Es demócrata, porque es igualitario, y no distingue de clases, ni reconoce gerarquías, ni respeta preeminencias. En el suntuoso palacio como en la choza humilde, sienta sus reales. Lo mismo atraviesa la delgada blusa del obrero que el opulento gabán de pieles del burgués acudalado. De igual modo deja afónica la garganta águardentosa de un cantante de café, que la muy cuidada laringe de una tiple de ópera. Lo hiela todo: los cuerpos, las palabras, los entusiasmos. Así apaga el fuego, siempre mortecino de los braseros domésticos, como el fuego, siempre vivo de las pasiones humanas. Con el frío no hay héroes. Lo primero que se necesita para serlo es no tener frío, es entrar en calor. No tiene amigos. Los enfermos le temen; los pobres le odian, los ricos logran asustarlo á fuerza de dispendio. Se impone á todo y á todos. Está en la atmósfera y está en la sangre. Da al mundo tono melancólico, porque todo lo matiza de gris plomizo, color que, aun más que el negro es el de la tristeza. Da al alma penas amargas, porque evita sus expansiones. El demonio le haye, porque el demonio vive en el infierno que es el centro del calórico. El mundo lo rechaza por que paraliza la fértil fecundización de la naturaleza. La carne le repele, porque el frío la trueca en carne de gallina.

Es un tirano cuyas leyes acatan todos sus súbditos, aunque con la respetuosa protesta correspondiente. Es un dictador, porque no tolera que nadie le alee el gallo. Se cuela por todas partes, en su forma adecuada para el caso, en la forma de aire colado. Además, el frío es un guasón como no hay otro. Se silda á sí mismo en cuanto halla una rendija que le sirva de sibatú.

Entra por el norte, y allá para Junio se marcha por donde ha venido, á los Alcázares del verano. Pasa por las aduanas sin adendar derecho, habita en todas las casas sin pagar inquilinato y á su empuje todo cede, y todo se humilla. El Frio! Es mi enemigo más implacable. Solo por una cosa transijo con él. Porque en cuanto aparece desaparecen de todas las alcobas los infames chinches y las traviesas pulgas.

CALIXTO BALLESTEROS.

TIJERETAZOS

El *Imparcial* no se explica que el general Macías dé los partes sin novedad agrediendo los moros nuestras tropas.

Realmente *El Imparcial* se queja sin razón.

¿Qué importancia puede tener una escaramuza en la que se cruzan algunos disparos sin consecuencias?

Para nosotros los paisanos podrá tener mucha; pero desengáñese el colega, para los militares no tiene ninguna.

La guerra es cosa bien seria para los militares.

Así es que solo dan importancia á lo que la tiene.

Media docena de tiros, ni dos docenas ni tres, cuando se está al frente del enemigo es pecata minuta.

Es el pan nuestro de cada día y no merece que se le mencione.

De todo eso que *El Imparcial* se queja solo resulta una cosa realmente importante.

Que los moros continúan en actitud guerrera y quieren camorra.

Esperemos á que el campamento esté listo y ya veremos como la hay.

Lo demás es música celestial y argumento para novelas.

Y sino dígame el que ha dado cuenta de ese combate que no parece por parte alguna.

Ha embarcado para Melilla el regimiento de infantería de San Fernando que está compuesto en su mayoría de cartageneros.

Allí ha ido con el nuestro espíritu para gozar con sus triunfos.

Dios quiera que vuelva íntegro y que regresen á sus hogares todos los valientes de ese regimiento.

Dice un periódico que las elecciones municipales no despiertan interés.

¿Qué han de despertar?

Cualquiera se acuerda en esta ocasión de los concejales ni de los municipios estando la nación en guerra.

Por esta vez inspiran más cuidados las balas que las papeletas electorales.

Un anarquista procesado por lo del petardo de casa del Sr. Cánovas, al saber el atentado de Barcelona, ha renegado del anarquismo y de los anarquistas.

Ante hechos tan brutales es lo menos que se puede hacer.

Ahora se nos ocurre una duda.

El anarquista renegado ¿fue propósito el disparar el petardo al Sr. Cánovas?

¿Darle serénata?

NOTAS

Vaya por cabeza de esta nota el siguiente suelto que copiamos de *La Justicia*, que á su vez lo toma de *El Atlántico* de Santander.

Es sustancioso aunque no es consolador y tiene mas intención que un mirra de seis yerbas.

Altá va tal y como lo encontramos en el periódico centralista.

Tiene por título *Rumor gravísimo*, y dice así:

«En el *Atlántico* que hoy recibimos se recoge un rumor gravísimo que tenemos la esperanza de que será infundado. Habría que añadir, en caso de que se confirmase, á la pena que la catástrofe de Santander ha producido, la vergüenza de descubrir una deslealtad inculcable.

He aquí ahora lo que desde Santander dicen.

«Será cierto?... El rumor continuado, insistente, ha recibido autorizada confirmación en gran parte. Bastante significa el que en algunos tejados y entre las ruinas de las casas de Mallazo y Mendez Nuñez y en varios otros puntos de la ciudad, se haya encontrado cartuchos

remington, que pudieron proceder del cargamento del *Cabo Machichaco*».

Pero se sabe más... Se sabe que en plazas españolas del Mediterráneo, en la misma plaza de Melilla, hay depósitos de aquellas armas y de aquellas municiones para surtir á los enemigos de España.

Se sabe así mismo que la ruta del *Cabo Machichaco* comprendería á Cartagena, Málaga, Almería...

Pero no se sabe mas.

Y, sin embargo, se supone todo.

También cabe suponer que la Compañía Vasco-Andaluza no tiene nada que ver en el asunto, ni tal responsabilidad mas sobre la responsabilidad tremenda que, de todas suertes, debe abramarla.

Sabe Dios quien cometería la iniquidad sorprendiendo á los agentes de la compañía; ó que agentes traidores puede tener esta compañía, ó... que compañía puede ser traidora á la patria. ¡Pobre patria!

No dice más el suelto, pero nos parece que dice lo bastante para que todo el que se vea aludido procure quitarse sombras de alrededor.

Porque hay en este suelto una acusación tremenda. Señala como sospecha de llevar contrabando de armas al *Cabo Machichaco* y señala, así á la ligera, tres plazas españolas como depósitos de ese contrabando.

En cuanto á los autores de esa infamia, el pensamiento vá de aquí allá sin saber donde fijarse, porque francamente, aceptar así, desde luego, que pueda haber quien lleve armas á los moros para que estos disparen á los españoles y á España, es cosa fuerte. No lo negamos; que lo hemos de negar si hay en Melilla un militar preso por ese delito; pero nos parece eso tan monstruoso, que no creemos que haya muchas personas dispuestas á ponerse fuera del código penal por esa causa.

En el suelto se hacen alusiones á Málaga, Almería y Cartagena.

Las tres plazas nos afectan, porque las tres son españolas; pero la última nos afecta más porque es el pueblo donde vimos la luz, nuestro pueblo, el pueblo de nuestras preferencias, el que más queremos de todos los pueblos españoles y que sentimos que bajo su cielo azul y al amparo de sus murallas se ocultara un traidor ó varios traidores.

Esperamos que la denuncia del *Atlántico*, porque el suelto transcrito es una denuncia, haga su camino y si es verdad que en Santander se ha hecho el hallazgo de cartuchos remington, que se coja ese hilo para llegar á la madeja y enredar en ella á quienes sordos á los gemidos de la patria, contribuyen en unión con los riffinos á darle de puñaladas.

Hay que llegar hasta el fin en lo del contrabando de armas y si alguien se oculta en la sombra, que se le saque á la luz del día, para que la justicia lo castigue y los españoles le escupan.

Por noticias que recibimos de Melilla, pónese de manifiesto la verdadera injusticia que se viene cometiendo con ese batallón de valientes que llaman «Disciplinario» que manda nuestro amigo don Angel Mir y Casares, y para los cuales la nación debía levantar un pedestal para cada uno, pues ese y mucho más se merecen esos defensores de la patria, que con su brillante oficialidad, han sabido dar duras lecciones á los riffinos.

Dice una carta que hemos recibido de Melilla, que en la batalla del 28, si el Jefe del Disciplinario no ordena la carga á la bayoneta, que cubrió de gloria al batallón, la trampa se lo lleva todo.

Tan hubiera sido así, que atendidas las circunstancias excepcionales que les rodeaban, atacó todo el batallón á la vez dejando por reserva á una compañía de ingenieros.